



LA ESCUELA

COMO ESPACIO DE CONSTRUCCIÓN
DE MEMORIA Y VERDAD



LA ESCUELA

COMO ESPACIO DE CONSTRUCCIÓN
DE MEMORIA Y VERDAD

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO PNUD

**COMISIÓN PARA EL ESCLARECIMIENTO
DE LA VERDAD, LA CONVIVENCIA Y LA NO REPETICIÓN**

**PROYECTO
LA ESCUELA COMO ESPACIO DE CONSTRUCCIÓN DE MEMORIA Y VERDAD.**

**Casos de resistencia en instituciones educativas de
Belén, Curillo, Milán y La Montañita, departamento del Caquetá**

**ACUERDOS DE SUBVENCIÓN DE BAJO VALOR
Referencia No. 0000046044**

INFORME

**INSTITUCIÓN EDUCATIVA RURAL SIMON BOLÍVAR
INSPECCION DE LA UNION PENEYA, MUNICIPIO LA MONTAÑITA**

FUNDACIÓN ESCUELAS DE PAZ

MAYO 31 DE 2021



COMISIÓN DE LA
VERDAD



CONTENIDO

- 8 FICHA TÉCNICA
- 9 QUIÉNES SON LOS INVESTIGADORES COMUNITARIOS
- 10 CAMINO PARA QUE EN LA UNIÓN PENEYA NO SE PIERDA EL RECUERDO
- 19 LA VOZ DE LA MEMORIA
- 34 ENTREVISTA INSTITUCIÓN EDUCATIVA RURAL SIMÓN BOLIVAR



1. FICHA TÉCNICA

I.E.R. SIMÓN BOLÍVAR	
Sandra Liliana Medina Celis	Rectora
José Luís Ospina Murcia	Docente
Maximiliano Sánchez Díaz	Docente
Danna Carolina Carvajal	Estudiante
Ismael Ospina Mejía	Líder comunitario
FUNDACIÓN ESCUELAS DE PAZ	
Luisa Fernanda González Moreno	Compiladora y redacción informe
John Armando Rojas	Gestor de campo
Raquel Amada Benavides de Pérez	Editora. Coordinadora General del proyecto



2. QUIÉNES SON LOS INVESTIGADORES COMUNITARIOS

El grupo Investigador de la Institución Educativa Rural Simón Bolívar se conformó con el señor **ISMAEL OSPINA MEJIA** amigo campesino de la vereda Palestina, pero muy conocedor de toda la historia de esta región; también nos acompañó la señorita **ERIKA PATRICIA VALENCIA FRANCO**, joven oriunda de esta región pero que cuando sucedió lo del desplazamiento era tan solo una bebé y la joven **DANNA CAROLINA CARVAJAL** quien nos acompaña desde la distancia por no encontrarse en nuestro país, y los docentes **JOSÉ LUIS OSPINA MURCIA** quien es nativo de esta región y de igual forma conoce la historia de primera mano de los sucesos a que hacemos referencia y **MAXIMILIANO SÁNCHEZ DÍAZ** quien lleva trabajando hace más de 20 años en esta región y también es conocedor de muchas historias y acontecimientos de esta región. (Grupo Investigador. 2021)



3. CAMINO PARA QUE EN LA UNIÓN PENEYA NO SE PIERDA EL RECUERDO

Una larga historia



*Foto archivo histórico
de la IER. Simón
Bolívar*



Son ya casi cuarenta años de vida la que hoy se conoce como la Institución Educativa Rural Simón Bolívar de la Unión Peneya, del municipio La Montañita, en el departamento del Caquetá. Inició sus labores académicas en el año 1972 con básica primaria con la docente EMILIA CELIS y con el nombre de “Concentración mixta la Unión Peneya”, cuya primera promoción de estudiantes egresó en el año 1976.

El 7 de marzo de 1987 se fundó el colegio Simón Bolívar, ofreciendo los grados de educación básica secundaria y media en la modalidad Comercial, bajo la dirección del docente LEONCIO JEREMIAS ESTERILLA como primer rector y los docentes Leopoldo Romero, Rosa Elena Murcia, Julio y William Franco. En 1995 se logró la primera promoción de bachilleres. En el mes de agosto de 2003, y de acuerdo con la Ley General de Participación¹, se dio origen a la Institución Educativa Rural Simón Bolívar.

¹ Ley 715 del 21 de diciembre del 2001, la cual fusiona la concentración mixta la Unión Peneya (primaria) con el colegio Simón Bolívar básica y media, con orientación Técnico Comercial, según resolución No. 0001006 con fecha de 4 de diciembre del 2003 de la Secretaria de Educación Departamental del Caquetá

Más adelante, con resolución 1315 del 17 de noviembre de 2010, se oferta el título de Bachiller Académico con la jornada de mañana continua y de igual forma al programa ley 3011 de educación para jóvenes y adultos sabatino.

En el año 2011 se anexa a la Institución la Sede el Portal y el 2 de diciembre del 2015 mediante decreto 2939 se anexa la Sede el Guamo.

En el año 2010 llega la rectora SANDRA MILENA MURCIA PERDOMO y está en este cargo hasta enero del año 2012. Se nombra en encargo de funciones a la rectora EMILSE BERMDEZ quien se desempeñó en este cargo hasta el 12 de enero de 2013. Por ser amenazada por grupos armados la secretaria de educación departamental la retira del territorio y para este cargo fue nombrado, en encargo de funciones, el especialista JOSE DAMASO SIERRA BERNAL (Q.E.P.D), a partir del 15 de febrero de 2013. En septiembre de 2014 fue nombrado como rector en propiedad hasta el 16 de junio de 2020, momento, en de manera muy sorpresiva y triste, fallece. Después de este

suceso tan triste fue nombrada en encargo la docente AMELIA CUELLAR GOMEZ hasta el 16 de enero de 2021 y el 17 de enero de 2021 fue nombrada la señora SANDRA LILIANA MEDINA CELIS, quien se venía desempeñando como rectora en propiedad en la Institución Brisas de San Isidro, profesional que cuenta con más de 10 años de experiencia como directiva docente.

A pesar de las circunstancias que sobrevienen a la historia, antes y después del desplazamiento, hoy día podemos afirmar que la IER Simón Bolívar cuenta con un gran número de profesionales. En espera de los nuevos docentes que ganaron el concurso que traen consigo un gran proceso de cambios que favorecen enormemente a la institución, pues la nueva rectora Sandra Liliana Medina tiene una gran capacidad de gestión y ha conseguido grandes proyectos que harán crecer y lograrán afianzarla en los primeros lugares, según sus proyecciones.

Actualmente y, a pesar de los acontecimientos acerca de la pandemia COVID - 19, la institución se encuentra trabajando bajo una metodología de trabajo en casa, con

el propósito de dar continuidad permanente a la educación de niños, niñas y adolescentes, tomando en cuenta todos los protocolos de bioseguridad, esperando que el Gobierno nacional tome en cuenta la existencia de todos los requerimientos de materiales, equipos e instalaciones acordes a las necesidades y existencias, para atender a los estudiantes en una propuesta de alternancia que iniciará de acuerdo a la proyección de estas propuestas. (Grupo investigador*s Cumunitari*s, 2021)

Esta es parte de la historia que se narra sobre la institución educativa, aquello que le da forma jurídica y sobre las personas que han dirigido la institución a lo largo de estos cuarenta años.

En la siguiente fotografía la otra parte de la historia, la de vivir la vida.





Graduación

*Foto archivo histórico
de la I.E.R. Simón
Bolívar*



En contexto

La I.E.R Simón Bolívar de la Unión Peneya, ofrece los grados de preescolar, básica primaria, básica secundaria y educación media, direccionada desde su sede principal y sus sedes anexas como la Mixta Unión Peneya, el Portal y el Guamo. Actualmente hay una población estudiantil de aproximadamente 390, quienes hoy día se encuentran desarrollando sus guías de trabajo en casa de manera virtual y con asesorías semipresenciales, cuidando los protocolos de bioseguridad.

La gran mayoría de los estudiantes y sus familias pertenecen a los estratos 1 y 2, de ascendencia campesina. Es de anotar, que la conformación de las familias se carac-

teriza por la presencia o ausencia de los padres y madres, quienes debido a situaciones laborales, deben desplazarse en busca de trabajos u oportunidades para obtener el sustento de sus familias, haciendo que en ocasiones dejen a sus hijos con familiares, padrinos, abuelos, etc.

La región es ganadera y derivado de ello, se comercializa la leche, que puede abastecer dos quesilleras que brindan la opción de empleo y comercialización de queso. Una gran parte de los campesinos que no venden la leche sacan los bloques de queso cada ocho días al caserío, siendo también, este, una fuente de recursos e ingresos. La agricultura se trabaja en muy pequeña escala.

La bonanza coquera en su momento, influyó en la cultura, de tal manera que hay actividades muy vinculadas con ello, como la de venta de licor. Por ello, es muy normal ver los fines de semana las cantinas llenas de personas consumiendo licor, jugando peleas de gallos y jugando y otras actividades alrededor de las apuestas; también jugando microfútbol o fútbol. La cultura religiosa está muy dividida, los católicos que son una pequeña parte y

los grupos evangélicos que corresponden a cinco denominaciones diferentes en el caserío.

Desde el retorno (2007), en el caserío, el comercio ha evolucionado. Hay una amplia oferta de productos, buena señal de telefonía, internet; existen talleres mecánicos de motos y carros; existen diversos centro de pagos y servicios (Efecty, Ganes, Bancolombia); también hay panaderías, droguerías, almacenes, tiendas de abarrotes. Se cuenta con hospital, consultorio de mecánica dental, entre otros. A ello se suma que diariamente hay buen transporte de mixtos² y camionetas, permitiendo la salida y entrada de mercancías, al igual que de insumos y remesas.

La comunidad reconoce que:

² *Transporte veredal que combina mercancías y personas.*



“ha podido superar todos los obstáculos que dejó el conflicto armado en la zona, en especial el del desplazamiento forzado, y el de los cultivos de uso ilícito permitiendo poco a poco crecer como personas y como comunidad, porque aunque en su mayoría fueron víctimas, no se quedaron en el lamento.

Por el contrario dieron la pelea por salir adelante permitiendo con ello, darse otra oportunidad y a la vez, mediante la su capacidad de resiliencia y resistencia, desean de corazón que el Estado no los olvide más y puedan desde su perspectiva lograr que el Sistema de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición, garanticen sus derechos como víctimas del conflicto y a su vez, se allegue una reparación colectiva, que disipe en algo la pérdida de sus arraigos, vidas y bienes, para que puedan recuperar su tranquilidad y oportunidad de seguir desarrollándose como familias emprendedoras capaces de convivir en armonía y paz dentro de su territorio”

Un antes y un después

a mi Gustaria contar
la fundacion del
Pueblo del 70 al
ocheenta
y el de podes

En el primer encuentro una vez conformado el grupo investigador (19, de febrero de 2021), este reflexionó sobre el núcleo de la memoria que pondría a la luz en este proceso, haciendo énfasis sobre el hito histórico del desplazamiento que partió la historia de Unión Peneya y de la IER Simón Bolívar en un antes y un después de este hecho.

El grupo manifestó en su bitácora, las decisiones de este primer encuentro sobre el objetivo del proceso de construcción de memoria lo siguiente:

“Las participaciones fueron muy efectivas y acertadas por cada uno de los miembros del grupo y de allí salieron unas tareas a seguir, que si se logran, van a quedar como el consolidado de material fotográfico y video, en unas instalaciones de la Institución como propuesta, para que desde este sitio se pueda evidenciar un material de reencuentro con la historia y que a su vez, nos dimensione el compromiso social para la no repetición de hechos o fenómenos que vayan en contra de los principios y derechos fundamentales de cada persona que viva en nuestro territorio”.

Estas decisiones se desprendieron de una reflexión sobre la memoria que querían rescatar: para unos era importante rescatar el origen de la comunidad, para otros, los hechos del desplazamiento del que fue víctima la comunidad y para otros, dar cuenta del retorno. Con esta reflexión el grupo se plantea la memoria como un proceso

permanente y por ello, la importancia de darle un lugar a esa memoria, a través de un museo o un lugar para ir dejando la historia.

El grupo de investigadores e investigadoras, planeó todos sus procesos de construcción de la memoria, acompañados por el gestor comunitario John Armando Rojas y como fruto de ello, el Profesor Maximiliano Sánchez Díaz, integrante del Grupo Investigador Comunitario, escribió un poema para inspirar el camino de construcción de la memoria a partir del proceso de Investigación acción participativa (IAP), el cual se transcribe a continuación:

ASI FUE

Empezó un día con un grito errante, clamando justicia se armó un caminante, buscando al uno, buscando al fuerte. Creó un grupo que peleó incesante. Pero arrastró a su pueblo a un río de muerte, con 50 años de guerra preocupante.

En medio de los avatares un pueblo gime, que lo alejen del conflicto y llegue la ayuda, de un gobierno

despreocupado que no escucha, de un pueblo que sufre y que lucha.

Y que gracias a un proceso de diálogo con las partes, se acabó la guerra, pero sin justicia social.

Hubo un antes de un pueblo sin claridad, con una economía buena y ficticia; donde se comerciaba con aparente ilegalidad, porque el que mandaba ejercía su justicia. Había mucha opresión, no había discernimiento, más el olvido del gobierno incrementó la injusticia.

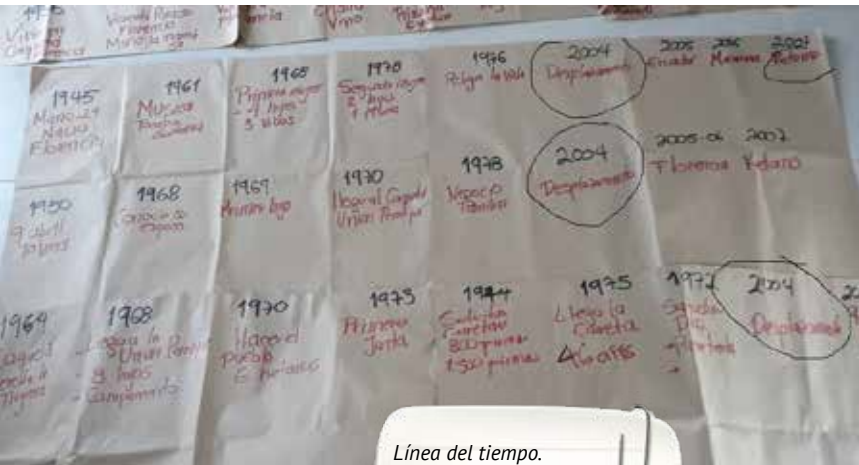
Éramos dueños de nada, solo del sentimiento; fue así, como el 4 de enero del 2004 llegó el infortunio, llegó el desplazamiento, quitándonos todo, hasta el más simple arraigo. Pero la lucha en familia seguía incesante, fue así como retornamos el 27 de enero del 2007 como buenos caminantes.

La memoria que vamos a construir lleva un antes y un después del desplazamiento, allegándonos con un reencontro con la historia al oír. Que al ver las memorias fotográficas nos lleven al momento y que la historia no muera y se cuente a las nuevas generaciones mas no quede en un solo instante.

Así, se vive, así, se siente en su entorno, que bueno es celebrar nuestro Festival del Retorno y ver nuestro bello monumento, para que en la unión Peneya no se pierda el recuerdo y que como consecuencia de la guerra llegó la paz, yo la historia no la pierdo.

Qué pueblo no supera sus procesos, como la gente sus recuerdos, aunque la vida sigue y todo queda atrás, hay personas y fundaciones que no quieren olvidar, para que la historia no se repita es una misión y de ello se encargan docentes, jóvenes y campesinos, y otros más, como la Fundación Escuelas para la Paz. Que invita a tomar una misión sin objeción y es a la verdadera justicia y a la no repetición.

La línea del tiempo y de la vida



Línea del tiempo.
Taller 18, 03, 2021

Fotografía: John Armando
Rojas. Gestor Comunitario



El siguiente paso, fue adentrarse en la memoria propia, ubicando los acontecimientos de la vida y aquellos que hacen parte de la memoria colectiva, cartografiando esa línea de tiempo común y el territorio de la Unión Peneya. (Taller cartografía social 08, 03, 2021)

La experiencia de conectarse con la memoria colectiva a partir de la vida de cada uno y una, muestra en el caso de la Unión Peneya, el ir y venir en el territorio, de una vereda a otra, de un municipio a otro, el nacimiento de un hijo, la muerte de alguien querido y el hecho del desplazamiento y el retorno, como lo muestran varias líneas de tiempo que realizaron las y los participantes en el marco del taller. Este fue el punto de partida para realizar círculos de la memoria, recorridos, recoger testimonios, hacer entrevistas y recopilar información que pueda organizarse y dar cuenta de la historia para las futuras generaciones.

4. LA VOZ DE LA MEMORIA

“La bonanza cocalera de los ochenta en el Caquetá fue el boom a nivel nacional, pues era demasiado la gente que incursionó en las selvas, en busca de tomar parte del botín que dejaba el negocio ilegal como producto del cultivo de uso ilícito como la coca, y la Unión Peneya no fue ajena a ello y aquí cada quien sacaba el mejor provecho, de las ganancias que este proceso les dejaba. Venían compradores de todas partes y por obvias razones se disparó un comercio ficticio de bienes y servicios, que a su manera benefició a muchos en su momento, pero para darle un orden a la información recogida por el grupo investigador, determinamos unas categorías, que fueron mencionadas al inicio de nuestro documento”.

(Grupo Investigador. 2021)

Estas palabras sitúan el contexto en el que el conflicto armado se desarrolla de manera particular, en la inspección de la Unión Peneya, del municipio de La Montañita.

La gente perdió el rumbo

Con la bonanza de la coca “la gente perdió un poco el rumbo por la ambición y descontrol desmedido en el manejo del dinero”, según cuentan las personas que compartieron sus historias. El dinero de la coca era tan fácil conseguirlo, no importaba cómo gastarlo, pero generó con ello una época de cambios sustantivos en los valores y sentidos de vida que se tenían: poco respeto que se le daba a la vida,

“se mataban por deporte acompañados del alcohol y en esa época era en especial a machete”.

En medio de esta bonanza, llegó las FARC- EP a la zona y tomó el control total del mercado ilícito de la coca y de sus gentes, y según las voces de la memoria fue así como empezó todo el entramado de muerte, desplazamiento, castigos o sanciones, reclutamiento forzado, entre otros.

Algunos testimonios sobre la violencia que se apropió del territorio dan cuenta de este nuevo estado del territorio:

“... muchas veces en mi finca, me tocó salir al trote por culpa de la presencia del ejército, pues ya estábamos advertidos que, al momento de ellos estar en la zona, teníamos que desocupar la región o vereda por donde la Fuerza Pública pasara porque al no hacerlo, seríamos objetivo militar”.

“En ese tiempo eran muy populares los llamados MILICIANOS, quienes eran los informantes de la guerrilla, pero que se convirtieron en un dolor de cabeza, por que llegaron a tal punto de hacer matar la gente por simple antipatía -este me cae mal hagámoslo matar- o se enamoraban de mujeres comprometidas y por mera picardía los hacían asesinar, manifestando que eran sapos del ejército”.

Entrevista 1. Líder comunitario.

19 de abril de 2021

Las personas que compartieron sus historias dan cuenta de infinidad de hechos de violencia, en la cotidianidad de la vida de los hombres y mujeres, es decir una violencia de control absoluto de la vida, del hacer, de los sueños, de las relaciones de las personas. Uno de estos hechos, fue la creación de la llamada GRANJA, una zona de producción agrícola y panelera que tenía “el grupo armado” bajo su control, lugar en el que debían comparecer todos aquellos que estuviesen involucrados en peleas, chismes, asesinatos, o que fuesen señalados como informantes, allí se determinaba su sanción y “era en trabajo en esta zona o trabajo comunitario impuesto por ellos, cuando mejor te iba”.

La comunidad vivía en tal sometimiento, acumulando sentimientos de impotencia, rabia, tristeza y desolación, sufriendo y constituyéndose en víctimas directas e indirectas, marcadas por los dos grupos armados al margen de la ley: las FARC-EP y los paramilitares, como lo afirman a lo largo de sus relatos.

A un costo muy alto

La Unión Peneya en sus comienzos fue un territorio abierto por colonizadores de muchas partes del país, que deseaban abrirse camino y comenzar a formar viviendas y comercio, dando paso al desarrollo y apertura al case-río.

La convivencia era armónica y calmada, según cuentan, añorando esos tiempos de reconocimiento, de solidaridad, de identidad, ya que la mayoría compartía la misma historia de llegar a un territorio nuevo, como a una “tierra prometida” para vivir, para buscar alternativas, que se construyó de manera conjunta.

Sin embargo, como ya se afirmó, a partir de la bonanza coquera todo cambió.

“... se miró el desarrollo de la región, pero a un costo muy alto, se perdió el respeto a la vida y los valores iniciales cambiaron, porque la ambición rompió el saco en muchas personas y se crearon muchos conflictos empoderados por el alcohol y la coca en su momento”.

Entrevista 2. Líder comunitario.

19 de abril de 2021

De la tranquilidad y la paz, se pasó al poder del dinero que daba la coca y con la llegada de la guerrilla de las FARC-EP, la convivencia cambió y entonces empezaron a primar las relaciones de miedo, desconfianza, amenaza e inseguridad. Según las narrativas,



“los pobladores y campesinos entraron al juego de unas reglas quizás mezquinas e impropias, porque ya no eras dueños de sus posesiones, sino, que estarían a dominio del grupo armado, incluso tus hijos o hijas eran muy apetecidos para sus reclutamientos y en especial las mujeres eran muy perseguidas, para satisfacer sus caprichos”.

Líder comunitario. Entrevista 2

19 de abril de 2021

Fueron determinantes las nuevas reglas y normas para la convivencia social: Una fue la prevalencia de “un impuesto para todo y en todo”, desde la posesión de la tierra, la coca, el ganado, las ventas de licor, y todo negocio. Las personas que no cumplieran con este impuesto eran “violentadas”, expulsadas, desplazadas y despojadas de sus bienes y arraigos. Otra norma fue la obligación de toda persona de participar en las reuniones públicas convocadas por la guerrilla, en cualquier lugar del caserío o en las veredas, para informar y desarrollar campañas de adiestramiento.

Recuperar o crear nuevos referentes para la convivencia ha sido una tarea a partir del retorno al territorio por parte de la comunidad. Un proceso que se encuentra en construcción y en el que la construcción de la memoria es fundamental según lo han expresado quienes participaron del proceso.

El pueblo quedó totalmente desolado

El acontecimiento que marcó a la comunidad de la Unión Peneya, como un mojón en su historia, fue el desplazamiento a que fue sometido a principios del año 2004, un hecho que fue reconocido a nivel local, regional, nacional e internacional. Esto sin desconocer la infinidad de hechos que marcaron el sufrimiento de la comunidad durante tanto tiempo.

Distintas veredas del municipio de La Montañita, sufrieron el conflicto armado en “carne propia”, sin embargo, muchas personas admiten que la comunidad que más sufrió fue la inspección de la Unión Peneya, por “la pérdida de su arraigo, bienes muebles e in-

muebles, sufrimiento y dolor, tanto físico como moral y emocional”.

Según cuenta una de las personas entrevistadas, fueron muchas las veces que les fue solicitado desocupar el caserío por advertir la presencia de la Fuerza Pública.

“... estabas lo más de tranquilo, cuando llegada la noticia que teníamos que desocupar el pueblo porque venía el Ejército y que aquel que se quedara era declarado objetivo militar. Muchas veces nos hicimos los locos y gracias a Dios, pasaban por otro lado.

Al acercarse el tiempo del desplazamiento, nos hicieron un primer llamado al caserío San Isidro, a toda la población de la Unión Peneya, y la verdad muy pocos hicieron caso a ese llamado y fue así, como en efecto se produjo un segundo llamado más fuerte y con amenaza incluida y, a ese sí, fuimos todos y por su puesto la directiva era que teníamos que desocupar el pueblo por que la presencia del ejército se hacía cada vez más evidente a tomar el control de la zona,

aunque aceptamos a regañadientes, no esperábamos que de verdad pudiera suceder...”

Entrevista 3. Líder comunitario

19 de abril de 2021

“... imposible creer que esa noche del 4 de enero del 2004, a las 8 de la noche fue el ultimátum de salida obligatoria y sorpresiva, la cual no dejó tiempo de sacar nada, escasitamente lo básico, unos cuantos chiritos y nuestra familia. Con un dolor inmenso de dejar todo lo que nos había costado tanto trabajo y sacrificio, el pueblo quedó totalmente desolado a expensas del que quisiera tomar partido de tal situación...”

El territorio como el lugar de la vida, no sólo fue abandonado, sino que fue arrancado, y volverlo a encontrar no ha sido fácil. Porque, si bien el desplazamiento hace que las personas se vayan y el territorio se queda, la sensación de haber perdido la tierra, que es la noción más clara de territorio para la comunidad: sus “bienes inmuebles

y muebles” pareciera que el territorio también se fue a otro lugar, pues al retorno, hay que encontrarlo, hay que recuperarlo.

Los que más sufrían

De acuerdo con las personas entrevistadas, fueron los niños, las niñas, las y los jóvenes quienes más sufrieron.

“Pensar que en esta época los que más sufrían los avatares de la injusticia eran los niños, niñas y jóvenes, especialmente las niñas que eran perseguidas por estos personajes para reclutarlas o hacerlas sus amantes, obligadas por su carácter de armados y eran los que disponían sus leyes. Muchas jóvenes, mujeres y hombres se los tragó la violencia, porque si no participaban de sus planes se convertían en objetivo militar, reduciendo la violencia, la pérdida de valores y de sus propias decisiones”. Entrevista 1. Líder comunitario

De acuerdo con las narraciones, la vida de muchas personas estuvo en manos de los llamados “MILICIANOS”.

“Los llamados milicianos, quizás en su momento fueron los que más causaron daño, porque se aprovecharon de esa coyuntura de informantes y robaron la inocencia de muchas niñas y niños y jóvenes e incluso eran objeto de persecución y acoso, por parte de ellos. Al igual que eran los encargados de hacer los señalamientos a personas para sus respectivas judicializaciones o desplazamientos”.

Entrevista 2. Líder comunitario

19 de abril de 2021



“... aunque conmigo nunca se metieron para nada ni con mi familia, pude evidenciar muchos casos y atropellos, hacia gente humilde y trabajadora, que les tocaba muchas veces perderlo todo para salvar sus vidas, o en muchos casos ver morir a sus hijos en manos de ellos... también evidenció la participación de los paramilitares en su momento desde Montañita y Paujil, causando varias muertes de personas honestas y trabajadoras de nuestro caserío o región, pues para ellos todos pertenecíamos a la guerrilla o éramos milicianos, no les gustaba ver a nadie con botas ecuatorianas, porque lo mataban, o salían a la carretera, los bajaban y los mataban delante de las personas”.

Entrevista 2. Líder comunitario

19 de abril de 2021

La vida no valía nada en aquellos tiempos y cualquier persona, por cualquier razón podía perder su vida, ser desplazada, o recibir algún castigo. El hecho de ser niña, mujer joven, era una de las razones para que la vida pudiera ser tomada y controlada por los actores armados de diversas maneras.

Lo que el conflicto armado se roba

“Nada es más desolador en una región, que la presencia del conflicto, que te roba los espacios de diálogo, de compartir, de emprendimiento, de tranquilidad, de trasladarte libremente, que te somete y te obliga a cumplir unas exigencias, que te demuestra que no eres dueño de nada, ni si quiera de tu propia vida menos de tus decisiones”.

Así sienten el conflicto armado en esta comunidad de la Unión Peneya. Esta realidad se dimensionó en todo el país y la región de la Unión Peneya no fue la excepción. Este territorio fue controlado por más de treinta años por el Frente 15 de las FARC-EP, hasta la firma del Acuerdo de Paz y la comunidad da cuenta de los malos tratos, muertes, desplazamientos, violaciones a los derechos humanos, reclutamiento forzado, amenazas, coacción, secuestro, violaciones sexuales, desapariciones, con las que convivieron porque no había otra opción, ya que impusieron su ley, como lo expresan una y otra vez quienes comparten su historia.

También manifestaron que aunque la presencia de los paramilitares en esta región fue pasajera, causó gravísimas violaciones de derechos humanos en su momento. Hoy la comunidad vive un tiempo de tranquilidad, como fruto del Acuerdo de Paz, con la ausencia de los grupos armados, enfrentando los impactos de la guerra y el miedo que sigue ahí. Vivir en el centro del conflicto armado, durante más de treinta años, es algo muy difícil de dimensionar, que implica nuevos aprendizajes, pero sobre

todo rescatar todo aquello que hizo posible sobrevivir, como la idea de que no es posible que alguien tenga el poder de controlar la vida, poniendo un arma siempre por delante.

Sentir y experimentar la construcción de la paz

“...nada es más importante que la tranquilidad de saber que tienes derechos y que para ti, tu familia, tu comunidad y tu región son esenciales para construir una sana convivencia, armonía, diálogo, respeto por el otro, que tus derechos van hasta donde comienzan los de la otra persona o ser. Que como ser de derechos también tiene deberes y que sumados a otros elementos fomentamos la paz y construimos territorio”.

Entrevista 1. Líder comunitario

19 de abril de 2021



Desde que se firmó el Acuerdo de Paz, para la región de la Unión Peneya, se acabaron los hostigamientos a la base, lanzamiento de táticos y armas no convencionales por encima del caserío. Hoy la comunidad vive un proceso de tranquilidad, de mayor confianza, de emprendimiento, de reparación de las víctimas del conflicto. Las personas que se entrevistaron y quienes participaron en los conversatorios que se realizaron, expresaron que están cansados de que la violencia los siga oprimiendo y a la vez, manifiestan que “no estarán dispuestos a abandonar su territorio producto de la violencia armada, que el arraigo es más grande y, mayormente, porque quieren dejarle algo porque luchar a las generaciones futuras”. Parece que la construcción de la paz, dicho de este modo, tiene un ingrediente fundamental desde la comunidad de la Unión Peneya y es el arraigo, por ello, una de las acciones que dan cuenta de este camino es el “Festival del Retorno”

Las Juntas de Acción Comunal, un espacio indelegable

Antes del desplazamiento el caserío contaba solo con una Junta Central, que gestionaba los asuntos políticos de la inspección de la Unión Peneya. Con el retorno, se organizaron Juntas de Acción Comunal, de acuerdo a los barrios que tenía el pueblo, formándose así, tres juntas, la del Centro, la de Ciudad Jardín y La Playa. Esto sucedió por indicaciones de las FARC en su momento, según lo indicaron las personas entrevistadas; hoy día se encuentran en funcionamiento las tres juntas antes mencionadas y anexa a ellas se encuentra la Comunidad de La Virgen quien fue formada por invasión y en espera de su formalización legal.

Las Juntas de Acción Comunal, se constituyen en un espacio de cohesión de la comunidad y de gestión de la búsqueda del bien común que permitan tejer unas nuevas relaciones y un nuevo proyecto de comunidad.





Cartografía social.
Taller 18, 03, 2021

Fotografía: John Armando
Rojas. Gestor Comunitario



5. LA ESCUELA COMO CUIDADORA DE LA NO REPETICIÓN

“La escuela desde sus inicios siempre ha estado al margen del conflicto directo, pero con la salvedad, que en tiempos de dominio, ellos acudían a las escuelas a sus charlas matutinas en presencia del docente y éste al manual, pues no podía ejercer ninguna oposición porque de igual manera se convertía en objetivo militar; tenía que cuidar su forma de enseñar, pues cualquier palabra o enseñanza que pudiera ir en contra de la filosofía fariana sería castigada desde el destierro o fatídicamente acabada con la muerte.

Todo maestro que ingresaba a la zona era investigado y si tenía algún antecedente o duda de su honorabilidad y reputación, sería rechazado. De igual manera si algún docente por razones de sus acciones provocaba algún lio de faldas, con alguna estudiante o persona de la comunidad, este sería investigado y dependiendo de la situación, era sancionado, expulsado o de lo contrario con la vida pagaría su error”.

Entrevista 3. Líder comunitario

19 de abril de 2021

La escuela vivió el conflicto armado de la forma como lo narran las personas que fueron entrevistadas. Al mismo tiempo, en medio del conflicto, la escuela fue un centro de encuentro y reuniones de la comunidad. Había mucho apoyo de los padres con docente y alumnos. Allí se organizaban los bazares de la comunidad, este espacio territorial gozo de mucho respeto.

Hoy la escuela se configura como una actora fundamental, con una nueva propuesta que la sitúa como “capacitadoras en el ejercicio de la recopilación de las memorias y de la no repetición de hechos que violen los principios de la sana convivencia y la armonía de su territorio”.



*Monumento del Retorno. Al momento de su instalación y su estado actual. Fotografías: Grupo Investigador*es Comunitari*s. 2021. Reseña Histórica.*

John Armando Rojas. Gestor Comunitario

La Institución educativa Rural Simón Bolívar ha expresado su compromiso de proseguir en un amplio proceso de construcción de la memoria, como cuidadora de la no repetición. En una de las conversaciones con el equipo se manifestó que el estado actual del monumento (segunda foto), que fue un orgullo para la comunidad (primera foto), muestra los desafíos que se tienen, luego de treinta años de conocer la dominación, restaurar y construir nuevas alternativas y por ello creen que la memoria es un camino que no se puede eludir³. Muchas personas de la comunidad quieren compartir lo que han vivido, porque son parte de la verdad, hicieron historia resistiendo para sobrevivir. (Grupo Investigdor.2021)

³ Desde la FEP se están realizando gestiones con la Secretaría Departamental de Cultura, Deporte y Turismo del Caquetá, para su reconstrucción y nueva ubicación.

“... pues yo me reconozco así en todo el territorio como un colono, que llegó hace prácticamente más 50 años a estas tierras a colonizar. Yo, he venido haciendo parte de toda la historia de este pueblo.... yo he vivido todas las etapas que aquí se han vivido. Perdone la redundancia: buenas, regulares y malas”.

Entrevista 1. Líder comunitario

19 de abril de 2021

Como resultado tangible del proyecto, l*s investigador*s comunitari*s propusieron la creación del Museo: Casa de las Memorias – Unión Peneya. Para ello se propusieron recoger un archivo fotográfico entre personas reconocidos de la Inspección. Se dieron a la tarea de clasificar las fotografías, hacer su respectiva ficha y enmarcarlas para dar un primer paso en la construcción del Museo, que planea seguir ampliando su archivo para que sea referente de la memoria y la historia de las nuevas generaciones de la región. Con ello esperan:



Que la convivencia y la paz sean unos agentes mediadores en el crecimiento personal, familiar y comunitario, en ese encuentro permanente con el perdón y la reconciliación.



Fotografías: archivo
histórico de la IER.
Simón Bolívar





Fotografías: archivo histórico de la IER. Simón Bolívar

Primer recorrido Museo de las Memorias – Unión Peneya- (Ubicación provisional)





Fotografías: Grupo Investigador*es Comunitari*s. 2021



INSTITUCIÓN EDUCATIVA RURAL SIMÓN BOLIVAR

TRANSCRIPCIÓN	9
ACTIVIDAD:	Entrevista
ENTREVISTADO:	Ismael Ospina
ENTREVISTADOR:	John Rojas. Gestor Comunitario Fep
LUGAR:	I.E.R. SIMÓN BOLIVAR
FECHA Y HORA	19-04-2021 2:00 P.M.
TIEMPO DE DURACIÓN	33:59
TRANSCRITO POR:	Gabriela Bautista Rojas. Pasantía trabajo social FEP



Entrevistador: bueno, hoy nos encontramos en la institución educativa Simón Bolívar en el municipio de la Montañita, en el departamento del Caquetá, eh, el día de hoy, pues... digamos que tenemos el... el gran honor de... entrevistar a una persona que ha... vivido muy de cerca todo el proceso, que ha sido parte del desarrollo de todo este pueblo, y pues el día de hoy nos acompaña, bienvenido.

Ismael Ospina: Gracias...

Entrevistador: Eh, ¿bueno, cómo usted se reconoce dentro del territorio? Cuéntenos un poco como es el reconocimiento que usted hace de identidad frente a todo el territorio.

Ismael Ospina: Pues yo me reconozco así en todo el territorio como un colono... que... llegó hace prácticamente más 50 años a estas tierras a... a colonizar y... y pues ahí. Yo, yo he venido haciendo parte de toda la historia de este pueblo.

Entrevistador: Bueno, eh... dentro de los procesos de reconocimiento de testigo, víctima... dentro de ese proceso de memoria... cómo puede ser esa, ese reconocimiento suyo.

Ismael Ospina: Pues... yo creo que... el reconocimiento pude ser eh... concreto y real, ¿no? Porque... yo he vivido todas las etapas que aquí se han... vivido. Perdón por la redundancia... buena... regular y mala.

Entrevistador: Bueno, vamos ah, vamos a entrar un poco más a... esos eventos que han pasado y... cuéntenos un poco, ¿cómo llegó la guerra, cómo ese conflicto, cómo llegó, cómo se dio ese proceso en el territorio?

Ismael Ospina: Bien, pues... en mi memoria está... que la guerra comenzó en este territorio. Aquí vivíamos en sana paz... completamente, en los comienzos. Pero la guerra entró... pudiera yo decir... inicialmente con el adoctrinamiento de izquierda... revolucionarios, comunista. Que comenzaron a adoctrinar pues... todo ese tema, ¿no? Y... y pues usted sabe que... que hay unos que, se pisan, otros

que de pronto no simpatizan. Y pues entonces se formaron esos dos, esos dos bloques. Y... y yo creo que eso fue ya... pues el comienzo de la guerra. Porque entonces ya hubo... pues para nadie es un secreto que... esta vaina de izquierda y esta ideología siempre a, a, a las personas que no simpatizan los catalogan como enemigos, ¿cierto? Y como de desconfianza entonces ahí ya viene una persecución.

Entrevistador: y... si le ponemos fechas a eso...

Ismael Ospina: es, eso... esto empezó, desde los años 70 hacia acá... si en los años 70.

Entrevistador: un evento en particular...

Ismael Ospina: bien, eso... pues desde luego que... que el pueblo está en, en su repercusión de, de... formación, lo que es este pueblo por decir algo. Porque es territorio es... amplio. Pero lo que es en sí, de su formación, ¿cierto? Y... y pues luego aquí se establecen también... se establece el gobierno, ¿sí? En... se establece el gobierno, se instala...

inspección de policía, ¿ya? Se instala inspección de policía por ahí en los años... 74-73... el 73 se instala la inspección de policía que es reconocido como inspección de policía y hay inspector de policía, pero no hay policía ¿ya?

Entrevistador: hmmm, ya, sí señor.

Ismael Ospina: no hay policía. Pero, a... a cuenta de que no hay policía, entonces establecen una junta... de defensa civil... ¿ya? Unos, de acá colonos... que fueron los que, vivían aquí en el pueblo pues e... ellos conformaron una junta de defensa civil, y ellos eran como la autoridad... de parte como del gobierno... ¿me entiende?

Entrevistador: sí señor.

Ismael Ospina: Entonces que pasó. Qué evento uno, el evento es de que, esto se está desarrollando así. Pero como le dije al comienzo, como hay dos doctrinas. Entonces ya comienza a haber el roce. Entonces, esto que vino desde la guerra civil... acometieron contra unos líderes de izquierda y les dieron muerte... ¿me entiende?

Entrevistador: oh! sí señor.

Ismael Ospina: Les dieron muerte, etc... entre ellos un señor Luis, que no me acuerdo el apellido en estos momentos... porque fue hace muchos años... pero si me acuerdo que... que lo mataron a él... y se lo atribuyeron a la defensa civil... entonces esa, ahí la... la discordia... claro. Comienza la guerra... porque evento, ¿Le puedo contar otro evento?

Entrevistador: ¡claro! si señor.

Ismael Ospina: listo. Ahí de que seguidamente entonces viene... como ya está adoctrinado, como ya está concebido... ya... aunque no lo sabíamos, pero ya estaba organizado el frente 15 a través de las FARC-EP, si no, que no había hecho incursión... no lo conocíamos, pero eso, ya estaba concebido... ya. Ósea, ahí de eso, de esa acción entonces, en 1976, y siempre hay la incursión de las FARC... del frente 15. Se dio a conocer el frente 15, Nació el frente 15, ya había nacido, pero se dio a conocer.

Se estableció el frente 15. De ahí pa' acá... ¿ya? ¿Qué fue el evento que hizo la guerrilla aquí?... en esa época, salió un grupo armado como de 50 o... o más... y se tomaron el pueblo... dieron muerte a 3, a 3... humm comerciantes... a 2 comerciantes y al inspector de policía... en retaliación... con lo que había sucedido antes... Pero ellos, venían por todos los de la defensa civil... ellos venían a capturar y a matar a todos los de la defensa civil, porque no... a los otros no los encontraron, y otros se volaron en calzoncillos (risas) si

Entrevistador: Ustedes tuvieron un evento muy fuerte.

Ismael Ospina: Bueno, eso es el evento inicial, de que usted me está preguntando... que cómo comenzó la guerra acá... ¿ya? Cómo comenzó la guerra... entonces, ese, esos son los dos primeros eventos que prácticamente marcaron... la guerra acá ¿ya? Entre izquierda y derecha.

Entonces, después de ahí en 1980... esto se agudiza con, con el establecimiento de los cultivos ilícitos... ahí si se, ahí si se encruceció la guerra, porque ahí

ya habían los cultivos ilícitos, y como todos sabemos, en Colombia está padeciendo ese flagelo todavía de los cultivos ilícitos. Nosotros ya pasamos aquí por todo eso que está viviendo el Cauca, Nariño y toda esa vaina... aquí ya nosotros pasamos gracias a Dios un poco esa vaina de, de... de lo que es la guerra del narcotráfico, de los cultivos ilícitos ¿sí? Entonces aquí, al comienzo que se estableció los cultivos ilícitos que ya... echaron a producir... entonces comenzó... la mafia que llamamos. Los que producen y lo que compran y los que trafican. Al comienzo eso era libre, si usted tenía su platica y quería irse a comprar coca, pues compraba y sacaba. Pero allí se comenzó a generar una violencia de que, de que aquí hay unos que comenzaron a, a... a asaltar a los que vendían y a matarlos y a quitarles la platica, Y eso se formó... eso, muchos murieron de esa forma, ¿sí? Eso se formó siempre un caos, la guerra del narcotráfico. Es así porque eso ha derramado sangre... posteriormente, como ya como los años... ¿90? Eso siempre ha durado unos años así... por ahí en el 88... entonces ya las FARC dentro a reglamentar eso...

Entrevistador: El orden

Ismael Ospina: El orden. Si pa que no, no sucediera eso, pa que no hubiera “sí que compraban allí que compraban acá” Y que se mataran entre ellos mismos. Entonces, las FARC, implementó el orden de que nadie... podía, civilmente podía comprar, esa situación... ¿ya?... y ellos manejaron ese tema... allá internamente... y ya de ahí pa acá, hasta el día de hoy esta así. ¿Si? Y todavía resultan muertos porque mire... aquí acabamos de padecer que hay muertos y unos desaparecidos, por ese mismo tema de comercio de la coca.

Entrevistador: y... y después de eso, vino el desplazamiento, ¿o vinieron otros?

Ismael Ospina: Entre todo ese... ir y venir de ese tiempo el narcotráfico pues se... se radicó aquí, el frente 15 se estableció, se empoderó... ¿ya? Aquí pues... nadie podía hacer otra cosa que lo que ellos decían. Entonces, humm... comenzaron a manejanos de una forma... que... la fuerza mili, que el gobierno, el estado con la fuerza militar, ve-

nían aquí esporádicamente... con patrullas, ósea con operativos, ¿sí? Ellos venían, y tenían operativos y volvían y se iban, aquí no había una fuerza permanente del estado que estuviera aquí radicando, no. Sino que venían. Pues el movimiento entonces... en sus celos, porque los civiles no tuvieran contacto con los militares, ellos dieron la orden de que cuando esa gente, cuando los militares vinieran, supiéramos que ya venían por ahí, teníamos que evacuar el pueblo... porque si no lo desocupábamos era objetivo militar, entonces el objetivo militar pues qué. El destierro o la muerte. ¿Ya?

En los mejores de los casos pues sería el destierro y en el peor de los casos, sería pues muerte ¿no? La muerte... objetivo militar es que se quede aquí en el pueblo, ósea que espere el ejército aquí, aquí cuando ellos hacen su llegada tenía que estar desocupado el pueblo... eso lo ordenó el, el finado mocho César... comandante del frente 15 en ese entonces... entonces como nosotros aquí los civiles estábamos a orden de las armas de ellos pues... nosotros tuvimos antes del desplazamiento grande, tuvimos dos desplazamientos pequeños...

Entrevistador: Que no han sido casi contados.

Ismael Ospina: No, esos no se han contado porque esos fueron esporádicos de... 8 días, 15 días... mientras el ejército volvía y se iba... entonces nos daban la orden de devolver. Todos salíamos aquí hacia el alrededor, hacia el campo y... y por ahí nos estábamos porque... entonces, eso hizo que también que nosotros como que se creara una confianza... de que no, eso vienen, vienen 15-8 días y se van, se van y volvemos... el evento grande que fue en el 2004, el 4 de enero del 2004... cuando... la nota es, que hay que desocupar el pueblo porque vienen los chulos, eso así éramos las palabras de, de guerra. ¿sí? Que ya vienen aquí en El Treinta... en la Hechicera. Aquí llegan los que, ya tienen que salir porque es objetivo militar, ya estamos declarados: objetivo militar. Ahí es donde ya sale uno, esa noche, el 4 de enero del 2004... a las 8 de la noche nos tocó salir, y puaquí (sic) ya pasaban los helicópteros, porque eso era una avanzada que venía por tierra y por aire, y los helicópteros pensábamos, creían que iban a caer aquí y esos helicópteros iban a caer era a San Isidro, porque eso, todo lo iban a envolver ¿ya?

Pero igual, pues aquí, todos espantados pues... todo el mundo salimos, cada quien por nuestros propios medios y... y como pudimos. Y sacando nada, sacando pues la cobija o... ¿Por qué? Porque que creíamos que... íbamos unos 8 días, como siempre y que volvíamos. En el caso mío, yo tengo una amiga allá al otro lado, pues yo me iba pa allá... y que volvíamos, entonces resulta que ese ya era el gobierno del señor Uribe y... y ya esa, esa, ese plan ya venía organizado era pa quedarse. Entonces ahí ya fue donde sufrimos de desplazamiento porque no podíamos regresar al pueblo, porque no había orden de parte del movimiento de regresar al pueblo, no lo había prohibido, el objetivo militar. Entonces ahí se nos fueron 3 años 23 días...

Entrevistador: En ese espere...

Ismael Ospina: en ese, espe, en espere... 3 años 23 días nos duró. Pues aquí entraron los militares y tomaron posesión, a los 11 días de haber salido, y montaron su base hasta el día de hoy... y entonces de ahí en adelante pues... pues entonces ya... ese fue el evento que nos mar-

có del desplazamiento forzado y, y... y pues ya, y pues ya, toco seguir pensando fue... porque en, en, en la reunión que nos hacían, que no podíamos entrar y que la unión se perdía, se acababa.

Entrevistador: No había una recuperación,

Ismael Ospina: No había nada que hacer... entonces pues ahí me marcó eso por tanto tiempo.

Entrevistador: Claro... en todo ese, en todos esos eventos que nos está comentando... ¿Cuáles fueron los procesos de resistencia que usted vio ahí? Como... digamos desde que inició la guerra, el desplazamiento grande, todos los desplazamientos...

Ismael Ospina: Mire... procesos de resistencia, prácticamente... podría haber muchos dentro de nosotros, pero no fue manifestado ningún proceso de resistencia porque..., usted sabe que donde está el imperio de las armas y de la muerte... los civiles quedamos... completamente anulados ¿ya? Entonces aquí la única manera

de sobrevivir... era obedecer, porque no teníamos apoyo del Estado, del gobierno ni de la fuerza... entonces pues nos tocaba era...

Entrevistador: obedecer... era como un escudo para...

Ismael Ospina: Para resistir a eso. Aquí resistimos fue, por lo menos en el desplazamiento. La resistencia que se dijo, por lo menos fue salir y, y no poder volver... o volver ya a través de una negociación... ¿cierto? Esa fue la resistencia que, más o menos hicimos. Volver a tomar y todo eso en, en una negociación de retorno.

Entrevistador: ¿con quién negociaron?

Ismael Ospina: Negociamos con el Gobierno... y también con el autor armado... yo fui el cabeza de esa negociación, en cabeza de 6 compañeros más. La propuesta salió de esta persona, para el retorno y... salió gracias y pudimos culminar en el dos mil... en el... en el 2007. El 27 de enero del 2007 pudimos culminar con ese proceso... satisfactoriamente a favor de nosotros y pudimos retornar.

Entrevistador: ¿Qué los motivó a regresar al territorio?

Ismael Ospina: Pues... la motivación es de que... pues considere usted, que al salir usted dejando todo, pues la gente quedó, la mayoría, el 99 por ciento, el 95% de la gente quedo a la deriva. ¿sí? Perdiendo todo. ¿Ya? Sin trabajo, sin habitación, sin...

Entrevistador: Nada.

Ismael Ospina: Sin nada. ¿Sí? Esperando de pronto retornar ¿sí? Para volver a tomar posesión de las casas y de todo. Entonces, a mí me motivó, presentar la propuesta y, y... encargar ese trabajo. Porque es que yo no podía concebir o aceptar, de que después de tantos años de haber entrado a colonizar esto y haber superado las trochas y el caminar, tener que volver... tener que volver a empezar de nuevo ¿sí? A caminar y a desplazarnos a lo bestia y a pie eh, lo que ya habíamos superado. Pues si yo veía que prácticamente era como una terquedad. ¿Sí? De que no había como una razón... ¿Sí? Y de que esta era su, la única vía de, de, de que había para darle desarrollo a

todo el territorio y al pueblo, y esto no puede concebirse así y que esto no puede ser así, ¿Sí? Eso me motivó a... a trabajar sobre ese tema.

Entrevistador: Frente, digamos a todo eso, que me está contando, mejor dicho, cuándo hubo el desplazamiento ya estaba la institución educativa?

Ismael Ospina: ¡Oh! claro ya, toda la institución educativa estaba. Eso estaba ya instalado todo. Todo, todo, todo ya estaba instalado acá. Todo. Porque eso fue en el 2004.

Entrevistador: ¿Qué paso con la escuela frente a esa situación? Ósea ¿Cómo la escuela vivió ese conflicto?

Ismael Ospina: Pues la escuela, escuela o institución, colegio y escuela. Pues ellos vivieron la situación lo mismo que nosotros, porque ellos también eran civiles ¿ya? Ser madres, ser profesores también eran civiles que tenían que protegerse, a la voluntad de la fuerza armada... entonces así, pues ellos no pudieron hacer más tampoco... ¿sí? Que lo que hicimos nosotros, ósea salir desplazados. También.

Entrevistador: Exacto... eh, en este momento, ¿Qué lo motiva a seguir acá, en esta región, en este territorio?

Ismael Ospina: ¿Qué me motiva?... el arraigo al territorio. El arraigo porque es que yo llevo 51 años viviendo aquí... sí, el arraigo. Aquí nacieron mis hijos, he tenido todos mis trabajos, aquí se fue toda mi juventud, eh, y gracias a Dios, pues Dios me ha guardado, yo soy una persona creyente y... y en medio de toda esta guerra pues yo he estado al margen, actuando... pero pues a mí no me ha tocado, esa guerra no me ha tocado, ni a mis hijos, no me ha tocado a la familia, gracias Dios hemos estado amparados por ese lado y... y yo digo, algo que digo yo es que a mí no me están despachando ¿Por qué me tengo que ir? Entonces, y como el territorio es tan bueno, y tan promisorio, la tierra es buena.

Entrevistador: Y digamos, usted es una persona que ha vivido tanto, tantas cosas del conflicto, tiene tanta experiencia, ¿Qué ideas prácticas usted cambiaría para construir una paz bien, pensada desde la región? Y en la paz digamos, pensado desde la región.

Ismael Ospina: Desde la región, mire... la paz... es una palabra tan pequeña ¿cierto? De dos letras, de tres letras. Pero que tiene un, un, un significado tan grande y tan poderoso que... que es lo que anhelamos todos los pueblos ¿cierto?... pero que es tan difícil...

Entrevistador: Lograrla.

Ismael Ospina: Lograrla, por, por lo que hay en cada, en cada mente, en cada persona, por lo que... en cada... si en cada individuo que se desarrolla ¿ya? Y ahí vienen los conflictos que son interiores, de cada... de cada persona, de acuerdo a lo que piensan y de acuerdo a como quiere imponer las cosas ¿listo?... hummm, aquí para hablar de paz ósea, ósea... un poco de bienestar, porque es que la paz solamente la da Dios... la paz solamente la da Dios, y la paz la tiene cada persona, lo tenemos cada persona, cuando nos entregamos verdaderamente a Dios a obedecer sus leyes. ¿Ya? Ahí entonces abra la paz. Mientras no haya ese acercamiento de las personas hacia Dios pues no, no puede haber paz. No hay paz porque eso está escrito así... pero si hay paz, si se puede conseguir la paz.

Literalmente, pero si se puede vivir y yo digo que aquí nos falta... para que haiga (sic) una estabilidad... de desarrollo porque, la paz también viene ligada al desarrollo... de la región, el desarrollo de las personas como tal, ¿sí? En el bienestar de vida... forma de vida ¿sí? Su economía. Aquí lamentablemente pues, de tantos años que hemos estado olvidados del Estado, entonces el gobierno, los gobiernos, el Estado a través de los gobiernos tienen mucha... responsabilidad sobre todo lo que aquí ha pasado... y lo que pueda seguir pasando si, si en verdaderamente no hacen las inversiones que traigan desarrollo para que aclimaten un poco esa situación acá.

¿No es cierto? Ehhh... aquí, últimamente pues, ya con esto de acuerdos de paz, con la inmovilización de esta gente que... y todo lo que se está dando, pues han venido haciendo unas inversiones que pues, por ahí se ven ¿no? Si, nos han traído bienestar ya, pero si falta primordialmente en esta región para aclimatar esta guerra, y que haya desarrollo, que haya desarrollo para todos. Ósea, las carreteras porque es que el Estado, prácticamente no le ha invertido, vamos a estar subidos a, a vivir así... al mal,

al mal. Entonces eso, sería una de las situaciones que yo, pues, vería de que, de que por parte del estado y de los gobiernos, de este gobierno y de los que vengan pues, entonces le pongan mano a esto y que esas vías sean consecutivas ¿ya? Para poder sacar nuestros productos, porque esto es una tierra que produce ganadería, que produce agricultura... produce leche, produce queso... Economía licita ¿ya?

Entrevistador: ¿Cómo ve la Unión Peneya en 10 años? O ¿qué espera que este la Unión Peneya?

Ismael Ospina: Pues yooo miro la Unión Peneya a 10 años... la miro de dos formas. Como la miraba yo hace 14 años ¿ya?, este vamos a retomar.

Yo hace unos 14 años que retornamos yo tena unos 18 años, es que yo le estoy contando a usted de hace 14 años, eso aquí era una ruina, esto estaba en ruina ¿sí?, pero... pero yo no tenía confianza en el empuje de la gente, este pueblo dentro de unos 10 años tiene que ya haberse solucionado todo esto y pues yo lo estoy viendo así,

ya hay poco vestigios de esa ruina que quedo ¿sí? Y el pueblo y minimizando no en la medida que uno quisiera por lo que le venía contando antes, pero si poco a poco, muy lentamente ya ha venido estableciendo la economía ilícita y esto ya está trayendo un poco de orden ¿sí? Esto de la coca y todo esto ya ha venido quedando denegada ¿cierto?, porque ya la gente no sé, se cansaron de ver que tampoco fue mucho lo que hicieron con eso, otros fue lo que hicieron fue plata.

Entonces yo veo a 10 años lo mismo con un proceso muy lento a no ser que todo eso que está en esos Acuerdos, el Estado le meta verdaderamente lo que le estoy diciendo, que esto le de desarrollo. Que traiga la inversión, que traiga las entidades y que presten inversión a la gente que verdaderamente, pues habrá un poco más de desarrollo ¿cierto?, pero si no seguimos así lentamente, ahí estamos, ahí iremos ¿sí?

También yo tengo un poco de, le podríamos decir así porque, porque este conflicto sigue ¿ya?, y mientras haiga (sic) el actor de conflicto eso tranca mucho el desarrollo

del pueblo como debe ser. Aquí todavía sigue el conflicto porque ahí están los grupos desiguales ¿ya? Establecidos igualmente. Entonces pues ahí si esperemos saber que es lo que va a hacer con eso, porque eso también perturba la paz, perturba la tranquilidad, corta la visión del pueblo; de su progreso, su trabajo entonces yo lo veos así. O sea que vamos a ver qué pasa.

Entrevistador: Hummm para ir cerrando ¿cómo va ese proceso de perdón de todo lo que ha vivido, como lo está manejando?

Ismael Ospina: ahí si como, de perdón ¿no?

Entrevistador: si, ¿por qué eso pasa?, ¿por qué llega a pasar eso?

Ismael Ospina: Bueno yo, como le dije antes, pues yo no tengo mucho que me perdonen, porque a la verdad a mí no me tropezaron, ni me han tropezado. Pero pues entonces uno si siente de pronto lo que han sufrido, lo que han sentido y toda la tragedia que se han vivido mucho en

las familias con las pérdidas de los seres queridos, con las pérdidas de su tierra ¿ya? Bueno nosotros tuvimos la suerte de no ver morir eso familiares ¿cierto?, pero eso ya pasó a la historia.

Hummm, por ahí se están adelantando de toda esa vaina del perdón y de toda la cuestión y, pero pues puede ser que eso de resultado ¿no?, porque pues a la hora de la verdad, bíblicamente hay que perdonar nuestros enemigos y hacer bien. Que vamos a hacer, es la ley de Dios, y hay que hacerla, hay que perdonar para poder sanar ¿sí?

Entrevistador: Bueno, muchas gracias por darnos esta entrevista, por compartir. Digamos esta experiencia, esta historia, esta construcción y pues estamos súper agradecidos por este espacio.

Ismael Ospina: ¡A bueno! Eso está muy bien. Venga si recogimos todo lo que tenía.

Entrevistador: Bueno don Ismael, esto... en ese proceso que digamos, nos estaba contando hace rato ¿Cuál fue

el proceso, digamos ese problema que vivieron las mujeres? ¿Cuál fue como ese... ese actuar de las mujeres frente a ese... ese proceso de violencia? ¿Qué nos puede contar bien frente a esa situación?

Ismael Ospina: Ehhh, en todo el desarrollo de esa historia ¿no?

Entrevistador: sí señor.

Ismael Ospina: De las etapas que se han vivido... pues yo creo que al comienzo pues las mujeres no... pues yo creo que muchas mujeres no se mencionaron en... la brevedad del asunto ¿cierto? Porque, de pronto veían a unas mujeres cuando ellos se iban pa la guerrilla... pero cuando ya después comenzaron los, los, como dice... pues... las mujeres han sido las más afectadas... porque ¿qué madre va a estar contenta de que le, de que le desaparezcan a su hijo y de que no le den razón de él? ¿Ah? Eso, eso, eso afectó, ha afectado mucho a las mujeres, ¿ya? Ehhh, si las mujeres y las niñas... ehhh, en cuanto a lo que pasó con el desplazamiento, o sea que ahí, ahí le tocó a todo hom-

bre y mujeres eso... pues yo creo que las mujeres fueron las que más sufrieron. Las que más se vieron afectadas, fueron las mujeres.

Porque usted sabe que la mujer es la de la casa, ¿ya? Con sus hijos y sus hijas. La mujer es la que se empodera de su casa, de su hogar ahí, donde la atiende a su marido debajo de su techo y ella ahí es la señora. Y en un momento perder eso, perder todo y verse relegada al no tener ni posada, al no tener trabajo, no tener sustento... pues hombre... eso es una afectación muy grande para las mujeres, y las mujeres son las que más, estaban luchando. No quiere decir que los hombres no, pero nosotros tenemos de pronto un grado más de resistencia para enfrentar las cosas ¿cierto? Y diga usted... aquí había mucha mujer que era cabeza de hogar... como lo hay todavía. Y usted sabe que una mujer cabeza de hogar con 2, 3, 4 hijos y de la noche a la mañana, no pues que... perder de todo... ¿de qué va a vivir? ¿Pa' dónde va? Sin posada, si trabajo y sin nada a, a, a la buena voluntad eso si fue un proceso muy terrible... yo digo que, que... eso marcó mucho... en las mujeres... lo que fue todo este conflicto.

Ya venían sufriendo por causas de todo... venía el atropello con sus hijos, con sus familias... y, y... y de repente vino eso... pues ya vinieron a sentir un poco más, ahora están estables con el retorno, estableciéndose nuevamente acá... ya unos los ve más alegres y ya. Y están trabajando y... tan echando palante (sic)... bien.



